



**Parroquia
en
ORACIÓN
San Pedro**

**Dice
el Señor:
PEDID
LLAMAD
BUSCAD**

**“Os daré
pastores
según mi
corazón”
(Jer 3, 15).**

**Mes de
Abril
N.4**

Oración

Tú nos has convocado, Señor, en tu presencia en aquella misma hora en que los apóstoles subían al templo para la oración de la tarde; concédenos que las súplicas que ahora te dirigimos en nombre de Jesús, tu Hijo, alcancen la salvación a cuantos invocan este nombre. Por Jesucristo, nuestro Señor.

HIMNO

Padre: has de oír este decir
que se me abre en los labios como flor.
Te llamaré Padre, porque
la palabra me sabe a más amor.

Tuyo me sé, pues me miré
en mi carne prendido tu fulgor.
Me has de ayudar a caminar,
sin deshojar mi rosa de esplendor.

Por cuanto soy gracias te doy:
por el milagro de vivir.
Y por el ver la tarde arder,
por el encantamiento de existir.

Y para ir, Padre, hacia ti,
dame tu mano suave y tu amistad.
Pues te diré: solo no sé
ir rectamente hacia tu claridad.

Tras el vivir, dame el dormir
con los que aquí anudaste a mi querer.
dame, Señor, hondo soñar.
¡Hogar dentro de ti nos has de hacer! Amén.

SALMO 22

Cantaré eternamente las misericordias
del Señor.

Anunciaré tu fidelidad por todas las edades.

El Señor es mi pastor, nada me falta:
en verdes praderas me hace recostar;
me conduce hacia fuentes tranquilas
y repara mis fuerzas;

Anunciaré tu fidelidad por todas las edades.
me guía por el justo sendero,
por el honor de su nombre.
Aunque camine por cañadas oscuras,
nada temo,
porque tu vas conmigo: tu cayado me sosiega.

Preparas una mesa ante mí,
enfrente de mis enemigos;
me unges la cabeza con perfume,
y mi copa rebosa.

Tu bondad me acompaña
todos los días de mi vida.
y habitaré en la casa del Señor
por años sin término.

Gloria a Dios Padre Omnipotente
y a su Hijo, el señor,
y al espíritu que habita en nuestras almas,
por los siglos de los siglos.

De la carta del apóstol san Pablo a los colosenses

Damos gracias a Dios Padre, que nos ha hecho capaces de compartir la herencia del pueblo santo en la luz.

Él nos ha sacado del dominio de las tinieblas, y nos ha trasladado al reino de su Hijo querido, por cuya sangre hemos recibido la redención, el perdón de los pecados.

Él es imagen de Dios invisible, primogénito de toda criatura; porque por medio de él fueron creadas todas las cosas: celestes y terrestres, visibles e invisibles, Tronos, Dominaciones, Principados, Potestades; todo fue creado por él y para él.

Él es anterior a todo, y todo se mantiene en él. Él es también la cabeza del cuerpo: de la Iglesia. Él es el principio, el primogénito de entre los muertos, y así es el primero en todo.

Porque en él quiso Dios que residiera toda la plenitud. Y por él quiso reconciliar consigo todos los seres: los del cielo y los de la tierra, haciendo la paz por la sangre de su cruz. (1,12-20)

PRECES

Bendito sea Dios, nuestro Padre, que mira siempre con amor a sus hijos y nunca desatiende sus súplicas; digámosle con humildad: *Ilumina nuestros ojos, Señor.*

Te damos gracias, Señor, porque nos has alumbrado con la luz de Jesucristo; —que esta claridad ilumine hoy todos nuestros actos.

Que tu sabiduría nos guíe en nuestra jornada; —así andaremos en una vida nueva.

Que tu amor nos haga superar con fortaleza las adversidades —para que te sirvamos con generosidad de espíritu.

Dirige y santifica nuestros pensamientos, palabras y obras en este día, —y danos un espíritu dócil a tus inspiraciones

Dirijamos ahora, todos juntos, nuestra oración al Padre, y digámosle: Padre nuestro.

